

Mesa Redonda Informativa “La política imperial en el segundo período de Bush”, efectuada en el ICRT, el 21 de enero de 2005, “Año de la Alternativa Bolivariana para las Américas”.

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Randy Alonso.- Muy buenas tardes, estimados televidentes y radioyentes.

Cubavisión, el Canal Educativo, Radio Rebelde, Radio Habana Cuba, nuestros sitios en Internet y Cubavisión Internacional comienzan a transmitir la Mesa Redonda Informativa “La política imperial en el segundo período de Bush”, en la que me acompañan esta tarde en el panel el Doctor Osvaldo Martínez, director del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial; el Doctor Eliades Acosta, director de la Biblioteca Nacional de Cuba; Reinaldo Taladrid, periodista del Sistema Informativo de la Televisión Cubana, y Eduardo Dimas, comentarista internacional también del Sistema Informativo de la Televisión Cubana.

Invitados en el estudio, comparten hoy con nosotros compañeros del Ministerio de Finanzas y Precios, del Ministerio del Interior, y alumnos y profesores de la Escuela Emergente de Enfermería de la capital.

(Ruedan cortina de imágenes sobre el tema.)

Randy Alonso.- Ayer se coronó el emperador Bush en su segundo mandato, en fastuosas ceremonias que tuvieron lugar en Washington. El presidente Bush inició su nuevo período con menos apoyo de los electores que sus antecesores Bill Clinton y Ronald Reagan, según la encuesta publicada por el diario The New York Times y la cadena CBS.

Según el sondeo, el 49por ciento de los encuestados dieron a Bush buenas notas por su mandato previo, es decir, menos de la mitad, mientras que Clinton y Reagan, los dos mandatarios que repitieron mandato antes que Bush, comenzaron su segundo período en la Casa Blanca con el 60por ciento y el 62por ciento de aprobación.

De acuerdo con la encuesta, tres cuartas partes de los electores tienen la sensación de que Bush no cuenta con un verdadero plan para la retirada de Iraq, en otoño la cifra era de un 58por ciento; además, el 75por ciento está convencido de que dentro de cuatro años seguirán estacionadas en Iraq numerosas tropas norteamericanas.

Fue ayer la coronación; fue todo una fastuosa ceremonia en la cual, además de los vítores que se llevó el Presidente, sobre todo por los cientos de tejanos que llevó hasta Washington para la ocasión, también tuvo que recibir el abucheo y la repulsa de numerosos ciudadanos norteamericanos que fueron ayer hasta Washington a expresar su negativa a estos nuevos cuatro años de política imperial de Bush.

(Ruedan material en video de una televisora hispana)

Comentarista.- *No cabe la menor duda de que fue la toma de gobierno con más medidas de seguridad en la historia de este país. En un evento en el que intervinieron más de 15 000 oficiales de la policía, el servicio secreto encabezó las 50 agencias que desplazaron policías hasta en los techos para prevenir la presencia de francotiradores, mientras la caravana presidencial recorría la Avenida Pennsylvania.*

El Presidente y su esposa, Laura Bush, recorrieron a pie alrededor de cinco minutos el tramo.

A pesar de que no hubo contratiempos en la mayor parte de los 50 minutos que tardó recorrer la ruta hasta la Casa Blanca, hubo momentos de tensión, como este cuando los agentes a cargo de la protección del Presidente, tuvieron que acelerar el paso para atravesar el humo que la policía había utilizado para dispersar a algunos manifestantes.

Manifestante.- *Es increíble que gastó tanta plata y hay gente pobre, como tantos latinos en este país, que no tienen seguro médico, que no tienen educación.*

Comentarista.- *En las calles se podían observar las diferencias de las que hablan las encuestas con respecto a la popularidad del Presidente. Estuvo representado el 52por ciento que votó por él en noviembre y el 48por ciento del país que no lo apoyó. Los muertos en Iraq*

estuvieron representados en estos ataúdes, mientras otros recurrieron a las bicicletas para manifestar su oposición.

Randy Alonso.- Son imágenes de lo que ocurrió ayer en Washington, en esta fastuosa coronación del Emperador, del jefe de la tiranía mundial y que fue todo un rosario de celebraciones desde la mañana hasta bien tarde en la noche.

De lo que pasó, detalles de lo que cuenta la prensa acerca de esta coronación del emperador Bush, nos comenta en la mesa redonda, Reinaldo Taladrid.

Reinaldo Taladrid.- Sí, Randy, con mucho gusto.

En total —porque la ceremonia dura dos días y pico, empieza desde un poquito antes— se calcula que costó unos 100 millones de dólares, no solo los 40 de ese día, de lo que vimos ahí, sino unos 100 millones de dólares, récord de toda la historia de Estados Unidos.

En algunas televisoras se sacó, con toda intención, lo que hizo Roosevelt en medio de una guerra muy distinta a esta, una guerra justa, en su toma de posesión final, para comparar con lo que iban a hacer ahora, y hubo numerosas críticas.

Ahora, en los días anteriores, sobre todo el día anterior a este, se dio un fenómeno algo novedoso, y es que el ambiente de las convenciones, que una vez explicamos aquí, se está trasladando a la toma de posesión, y entonces, ¿qué pasa? Que las compañías privadas, las corporaciones, los verdaderos dueños del país, dieron 25 millones de dólares, tanto para esta ceremonia como para fiestas privadas donde llevan a sus políticos, y digo “sus políticos”, porque les pagan sus carreras y después los llevan a sus propias compañías; 25 millones de dólares dieron las compañías privadas para organizar fiestas.

Por ejemplo, el banco, el gigante, JP Morgan Chase, dio 100 000 dólares para la toma de posesión, no sabemos para la fiesta; el banco Las Américas dio 250 000; Pepsi y Coca Cola cada uno dio 100 000, si uno daba más, otro iba a dar lo mismo, tenían que estar iguales, son la gran

competencia; Fisher, los medicamentos, un tema que va a ser muy peliagudo con la reforma que se quiere hacer en esta segunda mitad, dio 250 000, fue uno de los que más dio; Exxon Movil y Chevron-Texaco dieron 250 000.

Y una cosa muy curiosa, un periódico, nada más y nada menos que el llamado liberal en los estándares norteamericanos, Washington Post, dio 100 000 dólares, con la justificación de que eso permitía poder entrar.

¿Qué quiere decir poder entrar? Que todo aquí lo rige el dinero. Hay fiestas, todas las actividades en las que participó el Presidente son de acuerdo con la cantidad de dinero que usted haya dado. Por ejemplo, hubo distintas galas, distintas fiestas. El Presidente iba a esta gala, esta gala es solo para los que dieron más de 100 000 dólares durante la campaña y usted tiene derecho a estrechar la mano del Presidente y a tirarse una foto con el Presidente.

Hay otra gala para gente que dio menos, cada cual tiene una categoría, y entonces usted tiene derecho a saludarlo o a pasar por una hilera, no tiene derecho a la foto, etcétera.

Lo de los sombreros que mencionó Randy fue significativo, pero no solo los trajeron, sino que los vendieron como parte de todo este show de negocio durante la ceremonia, había muchos sombreros tejanos.

Randy Alonso.- Fue tan ridículo, incluso, Taladrid, que vendieron botas con el escudo presidencial.

Reinaldo Taladrid.- Y hubo una fiesta tejana; de estas grandes fiestas, de todas estas que pagaron, hubo una tejana.

Pero hay una cosa curiosa. Yo siempre acostumbro a decir que si usted quiere desentrañar un misterio en Estados Unidos, siga la ruta del dinero. Eso en realidad es lo que le decía “garganta profunda” en el sótano, cuando Watergate; la frase no es del todo original.

Por ejemplo, la General Motors —y estas fiestas son privadas— alquiló un salón, organizó una gran fiesta y una cámara logró grabar en el interior. ¿Quién estaba en la fiesta? Norman Minetta, el secretario de Transporte de Estados Unidos, el hombre que tiene que evitar que le cambien los estándares a los carros para que consuman menos gasolina y contaminen menos el ambiente, que es la aspiración de Detroit en este caso; estaba Norman Minetta en la fiesta, salió y le dijo: “Esta es una fiesta de la democracia, todos tenemos derecho a participar”, cuando salía de la fiesta.

Por último, de los congresistas que se van, ya sabemos a dónde van algunos de los que se retiran. Por ejemplo, Billy Tauzin, congresista por Louisiana muchos años, estuvo en el comité que regulaba las actividades de la electrónica, etcétera, ahora está en el board de una gran compañía electrónica; se le pagó la campaña, cumplió su función en el Congreso, una rama más del poder, y va a retirarse con mucho mayor salario, en una de estas compañías y salió también de una de estas fiestas.

Hubo muchas galas, como tú decías: la gala de la libertad, la gala tejana, y hubo una gala al ejército, donde homenajeó al ejército que está en Iraq, entre otros, Gloria Estefan que le cantó a las tropas que están en Iraq.

Más de 10 000 manifestantes, récord también de toda la historia de una toma de posesión en Estados Unidos, tres personas sufrieron heridas. ¿Qué decían los manifestantes?, no hay tiempo para leerlo todo, pero algunas cosas: “Pongan fin a la sangrienta guerra en Iraq”. “Asesinato masivo”. “¿Qué piensa usted, señor Presidente?” “¿Cuántos niños mató hoy?” “Educación en vez de bombas”. “Presidente Bush, usted mató a mi hijo”. “Regresen las tropas a casa”. “Los ricos nunca combaten las guerras, ellos necesitan a la gente para pagar las guerras”. “Dinero para puestos de trabajo y educación, no para la guerra y la ocupación”. “Guerra de hombre rico, sangre de hombre pobre”.

En los últimos dos o tres minutos del discurso, a pesar de los 15 000 agentes, se produjo una irrupción, no se mencionó exactamente aquí, y un hombre salió con el cartel de “No a la guerra” que se vio aquí, y otro empezó a gritar: “¡Eh, Bush!, ¿dónde están los pobres, o es que los has enviado todos a la guerra?”.

Reprimir costó varias decenas de millones. Ustedes vieron los gases lacrimógenos, la represión, etcétera. Solo les digo una cosa interesante, para finalizar, en lo que han transformado el país. La represión policial fue aplaudida por los que habían pagado 50 000 y 70 000 dólares por sentarse ahí. Aplaudieron a la policía cuando reprimió y le gritaban: “¡A ellos, golpéelos a ellos!”.

Y otra cosa: una pareja logró romper la supervigilancia y se levantó para hacer el gesto de la paz en medio de eso, ¿y qué le gritó la concurrencia que estaba apoyando a Bush? Le gritó: “USA, USA!” O sea, se contrapone la paz a lo que ellos consideran que es el espíritu de Estados Unidos. Cuando alguien decía “paz”, le gritaban “¡Estados Unidos, Estados Unidos!”, como si fuera algo opuesto.

¿Y quién apoyó a Bush? Muy sencillo, para que se vea quién es la base de Bush. “Creo que son unos estúpidos, están malgastando energía y tiempo”, Lisa Hupman, 43 años, apoya a Bush y vino desde el oeste con un sombrero de cowboy.

“Es un poco tarde para protestar? señaló con sorna Terry Williams, una mujer de mediana edad, vestida con abrigo de pieles” —ya se sabe cuánto cuesta— “que ha venido a apoyar a Bush desde Arkansas”. Esa es su base, esa fue la represión y eso fue lo que pasó.

Randy Alonso.- Ayer fue la toma de posesión con todas estas características que Taladrid nos contaba, con esta repulsa que recibió de numerosos ciudadanos norteamericanos, no solo en Washington, también en Los Angeles, en San Francisco, en Seattle y en otras ciudades norteamericanas; hubo manifestaciones en diversas partes del mundo, y todos los analistas políticos concentraban su atención en cuáles serían las políticas del Presidente norteamericano hacia los próximos cuatro años, cómo trazaría la línea en su discurso presidencial y cuáles serían los principales retos que, según ellos, tendría Bush para los próximos cuatro años, como se lo pregunta este reportaje de Televisión Española.

Periodista.- Desde Eisenhower, Reagan o Clinton, dicen los historiadores que el segundo mandato tradicionalmente siempre es más borrascoso que el primero, pocos lo consiguen y muchos se arrepienten. George Bush empieza hoy el suyo y le ha puesto lema: “Construyamos

una sociedad de propietarios”, algo así como que cada uno mire por sí mismo. Prioridad: Fomentar la iniciativa privada, recortar impuestos, y su gran obsesión: reformar el sistema de pensiones.

La idea es que los trabajadores inviertan parte de sus impuestos en fondos privados y seguros médicos. No solo los demócratas se oponen, también sectores republicanos, y muchos piensan que esta privatización de la seguridad social puede acabar en la papelera como la reforma sanitaria de Clinton.

Otra ley polémica es la que quiere limitar las indemnizaciones por daños y perjuicios que, aunque a nosotros nos sorprenda, esto aquí es todo un negocio.

En inmigración descarta la amnistía, pero está conforme en convertir a los 10 millones de indocumentados en trabajadores invitados, y todo esto inspirado en la denominada por él mismo Cultura de la vida y la compasión, basada en la fe y los valores familiares, ingredientes que permiten pronosticar que, aunque la tensión ha disminuido, el país sigue dividido y la batalla política latente.

Y en lo internacional, por supuesto, prioridad. Buscar la puerta de salida de Iraq. Aquí puede estar buena parte de su éxito o su fracaso.

Bush no parece muy dispuesto a cambiar su política exterior, pero un signo de buena voluntad es el viaje que prepara para dentro de unos días a Europa.

Bush visitará por primera vez las instituciones comunitarias.”

Randy Alonso.- Así se planteaba los retos para este período Televisión Española.

Pero, ¿qué dijo Bush en su discurso presidencial, cómo lo vieron hoy los medios de comunicación latinoamericanos? Tengo por acá algunos análisis de los principales medios de comunicación de nuestro continente:

La agencia Notimex está reportando que “la prensa suramericana calificó hoy como desafiante e intervencionista el discurso pronunciado por el presidente estadounidense George W. Bush en la pomposa ceremonia de asunción de su segundo período al frente de la Casa Blanca”.

Por su parte, Associated Press dice que “como un mensaje de corte imperial y pendenciero fue interpretado en América Latina el discurso de George W. Bush al iniciar su segundo mandato como presidente de Estados Unidos.”

El matutino El Tiempo, de Bogotá, se preguntó, si Estados Unidos puede involucrarse en futuras guerras contra Irán o Corea del Norte, luego de que Bush aseguró que está dispuesto a concretar la misión que él mismo se impuso de llevar la libertad a todos los rincones del mundo donde haya tiranías.

“¿Vendrán otros cuatro años del Bush pendenciero que ofrece más garrote que zanahoria a los países no alineados con Washington o que sean percibidos allí como aliados del terrorismo?”, se interrogó el diario de mayor circulación en Colombia.

Por su parte, el periódico Clarín, de Argentina, el de mayor circulación, coincidió en destacar la visión imperial que busca el cambio de régimen en Oriente Medio como forma de lucha contra el terrorismo, mientras el centenario diario La Nación, también argentino, remarcó el mesianismo del inquilino de la Casa Blanca que parece convencido de tener la misión de detener el avance de las fuerzas del mal, encarnadas en el terrorismo islámico.

Otro diario argentino, Página 12, fue más allá, dice Associated Press, y tituló su comentario: “SOS, hay un loco en la Casa Blanca”.

Así son las reacciones hoy en la prensa latinoamericana, Dimas, ¿y por qué esta percepción del discurso de Bush? ¿Cuáles fueron las bases de ese discurso? ¿Qué le ofreció al mundo el emperador?

Eduardo Dimas.- Cuando tú dices emperador, yo creo que él es algo más, por lo menos, él se considera el representante de Dios, habla con Dios, o Dios habla con él.

Hay un escrito sobre una supuesta conversación de Bush con Dios, en que Dios termina diciéndole: “¡Sí, señor Presidente!”, para que tengan una idea. Es que este hombre utiliza a Dios como si lo tuviera al lado, y en realidad lo que está haciendo es enviando un mensaje a la población norteamericana, que una mayoría grande cree que Dios y el Diablo participan, incluso, en las cosas del día, en los hechos cotidianos.

Este es un discurso que duró 20 minutos, en los cuales utilizó 5 veces la palabra tiranía, y 42 veces la palabra libertad, en sus dos formas en inglés, liberty y freedom.

Es un discurso que estuvo dedicado básicamente a la política exterior. Él tocó el tema de política interna casi al final. Habló de la seguridad social, de convertir al país en un país de propietarios, etcétera, pero básicamente lo dedicó a la política exterior, y dijo que, en su segundo mandato, una de las prioridades principales será expandir la “libertad” en el mundo y luchar contra “las tiranías” como una forma de prevenir el crecimiento del terrorismo.

Dos días antes, la futura secretaria de Estado de los Estados Unidos, Condolezza Rice, había nombrado las tiranías: Cuba, Birmania, Corea del Norte, Irán, Bielorrusia y Zimbabwe. Cada una, desde un punto de vista distinto, para el gobierno de Bush son tiranías, es decir, son países que no aceptan los dictados del gobierno de Estados Unidos. Ahí se reúne todo.

Hubo cambios en algunos conceptos que Bush ha estado expresando a lo largo de todos los discursos anteriores. Por ejemplo, la guerra contra el terrorismo se convierte ahora en la guerra contra la tiranía. Bush no mencionó siquiera, directamente, a Iraq y Afganistán.

Randy Alonso.- Jamás habló de Iraq ni de Afganistán.

Eduardo Dimas.- No los mencionó; indirectamente sí, pero directamente no los mencionó.

Dijo algo que resulta muy interesante, porque, además, trata de justificar muchas cosas: “La supervivencia de la libertad en nuestro país depende, cada vez más, del éxito de las democracias en otros países.” Es decir, para defender la democracia norteamericana, las libertades norteamericanas —cada vez más coartadas por la Ley Patriótica y la Ley Patriótica 2 que está ahí oyendo la conversación, todavía no ha sido aprobada—, hace falta que otros países se democraticen. Se democraticen, desde luego, al estilo norteamericano.

Estos son dos cambios, porque aquí lo que se está buscando es una justificación y que el pueblo norteamericano tenga que apoyar las guerras que va a desarrollar, o supuestas guerras —no tiene gente para invadir a nadie en este momento— que va a desarrollar Estados Unidos, o los golpes quirúrgicos a partir de que es necesario democratizar a otras naciones para mantener la libertad en Estados Unidos. Es algo que hay que tener en cuenta.

Si vamos a ver qué cosa dijo Bush —yo tengo muchas citas aquí, pero, realmente, no tengo tiempo—, yo diría que sí, que fue un discurso injerencista, que fue un discurso imperial y diría que tuvo un gesto de humildad en un momento dado, porque va a viajar a finales de febrero a Europa. Dijo que necesitaba la ayuda y el consenso de los aliados, pero de ahí no pasó. Por lo demás, te diría que será una política tan agresiva o más agresiva que la que ha desarrollado después del 11 de septiembre del año 2001, es decir, de los atentados terroristas; pero, sobre todo, este cambio de guerra contra el terrorismo a lucha contra las tiranías por todas las vías y todos los medios, realmente llama mucho la atención porque se centra en determinados países y no en ese agente etéreo, en ese enemigo que está en todas partes y en ningún lugar, que es precisamente el terrorismo.

Randy Alonso.- Los supuestos enemigos, Iraq, Afganistán y Bin Laden, nunca aparecieron.

Eduardo Dimas.- Ahora el eje del mal son seis, no son tres. Y Siria sale del eje del mal y quedan Irán e Iraq; ingresan cinco y queda dos de los tres que conformaron el eje del mal anterior.

Randy Alonso.- Es la necesidad permanente del gobierno norteamericano de buscarse enemigos.

Eduardo Dimas.- Si no los tienen, los tienen que crear para justificar su política. Eso es maquiavélico, pero siempre lo han hecho, es algo que forma parte de la política de cualquier gobierno de este tipo, incluso, de cualquier gobierno capitalista.

Randy Alonso.- Gracias, Dimas, por tu comentario.

(Rueda cortina de imágenes sobre el tema)

Como señalaba Dimas, el discurso, ayer, del señor Bush es continuidad de sus primeros cuatro años de gobierno, proyección de una política agresiva y hegemónica hacia el próximo período de otros cuatro años.

¿Pero cuál es el basamento ideológico de este gobierno imperial, de sus políticas agresivas hacia el mundo? ¿Cómo se ha ido construyendo toda esta doctrina neoconservadora que acompaña al gobierno del presidente Bush?

Eliades Acosta, historiador, director de la Biblioteca Nacional, ha estado haciendo una amplia investigación, que se va a convertir pronto en un libro, sobre los neoconservadores norteamericanos.

Eliades, yo creo que sería importante para nuestro pueblo comprender un poco de la esencia de esta ideología y de los representantes de ella.

Eliades Acosta.- En efecto, estamos preparando un libro que tiene por nombre, precisamente, **La Apocalipsis según San George**, porque estamos ante un movimiento, como el neoconservador, que es el sustento ideológico del gobierno de Bush —no solo el de Bush, lo fue de Reagan y también de Bush padre—, que tiene como objetivo final eliminar las utopías en el mundo y construir un mundo apocalíptico de acuerdo con sus intereses económicos, en primer lugar; aquí no hay ningún idealismo trasnochado, ni hay ningún deseo de cambiar el mundo sobre la base de principios morales ni de valores, aunque todo el tiempo hablen de valores y de principios morales.

Hace poco murió la destacada escritora Susan Sontag, y recuerdo uno de sus últimos llamados de alerta a la humanidad, con el caso del gobierno de Bush. Decía: “Nosotros solemos burlarnos mucho de la torpeza y la ignorancia de Bush, pero, cuidado, detrás de él hay un equipo de gobierno, hay una ideología de gente muy brillante, que ha logrado imponer una agenda neoconservadora de ultraderecha durante más de 30 años en Estados Unidos, casi sin visibilidad y de una forma implacable”.

Este movimiento neoconservador, en realidad es un movimiento cultivado en laboratorio. No quiere decir que en Estados Unidos no existan personas de ultraderecha, conservadoras, de hecho hay una larga tradición conservadora en ese país; pero estamos hablando de un movimiento que surgió en los años treinta, con sus primeros representantes en el gueto judío de Nueva York, entre personas que tenían en aquel momento ideas de avanzada, progresistas, personas que pertenecían al movimiento trotskista, comunista, liberales, demócratas, que fueron, en alguna medida, decepcionados por las revelaciones de los crímenes y las torpezas del stalinismo en la Unión Soviética. A partir de esa situación tuvieron el pretexto para ir derivando hacia la derecha abierta y servir de tropas bárbaras, mercenarias al servicio de las grandes corporaciones norteamericanas. Por supuesto, las corporaciones descubrieron enseguida que no hay nada como un apóstata y un tráfuga para ser efectivo a la hora de luchar contra sus antiguos camaradas de arma. Por esa razón, se dieron cuenta de que había una excelente oportunidad para meter una cuña dentro del propio movimiento de la izquierda revolucionaria y, en general, la izquierda mundial y empezaron a insuflar enormes cantidades de dinero en ese movimiento.

La CIA participó, recuérdese el conocido libro de Frances Stonor Saunders, **La guerra fría cultural**, y cómo se fueron destinando inmensos recursos a crear un movimiento crítico hacia las ideas de izquierda en el mundo, sobre la base de presupuestos concretos que se daban para ello, la revista Encounter, por ejemplo, de la cual Irving Kristol, uno de estos fundadores del movimiento neoconservador, fue su subdirector en Londres durante muchos años.

La Guerra Fría le dio una cierta coherencia a ese pequeño grupo intelectual y lograron entrar a ser gobierno, por primera vez, en la presidencia de Reagan. Estamos hablando entonces de un grupo de gente que ya venía con ideas muy definidas, que procedían muchos de ellos de la

izquierda y que entran a formar parte del gobierno. Ese grupo dentro del gobierno es el que genera los Programas de Santa Fe I y II, que en aquel momento, yo recuerdo, en los años 80, fueron escalofrantes, porque era un “detente” a todo el auge del movimiento revolucionario en América Latina, Centroamérica y también en el mundo, y de enfrentamiento directo para tratar de revertir los logros del movimiento comunista, obrero y de liberación nacional en muchos países.

Estuvieron en el gobierno de Reagan, estuvieron en el gobierno de Bush padre, estuvieron en la oposición durante los ocho años de Clinton, preparando el asalto final y teniendo la amarga experiencia de haber perdido el gobierno, o sea, de dejar de haber sido gobierno cuando Clinton ganó las elecciones. Odian a muerte a Clinton, precisamente, porque les aguló la fiesta durante ocho años. Se prepararon en las sombras, no estuvieron ajenos al affair famoso de la Lewinski, trataron de pasar la factura a Clinton de cualquier manera, por las buenas o por las malas, lo acosaron, impidieron que pudiera tomar medidas quizás un poquito más de avanzada en algunos campos —el caso de Cuba es un ejemplo—, y luego lograron el golpe termidoriano, que fue la presidencia de Bush, hacer presidente a Bush en el año 2000.

Desde el año 1997 habían organizado una plataforma política que se llamó El proyecto para el nuevo siglo americano, el cual se dio a conocer en junio de 1997, y tenía una serie de objetivos a lograr en Estados Unidos y en el mundo para irlos llevando hacia posiciones neoconservadoras. Ahí venían los conceptos que luego tomaron cuerpo en la guerra de Iraq y de Afganistán: la guerra preventiva, la llamada claridad moral de la época de Reagan, que era, precisamente, decir de forma cínica y abierta los objetivos que se querían lograr, aunque haya que matar a muchas personas, como es el caso ahora de Iraq.

Entraron al gobierno de Bush, estuvieron en los cargos principales —menciono solamente a Richard Perle y a Paul Wolfowitz; Wolfowitz, el artífice de la guerra de Iraq—, no fueron ajenos para nada a las conspiraciones que han rodeado, según muchos analistas, el 11 de septiembre de 2001, que les dio el impulso final para, con un golpe pretoriano, desde dentro de la propia cúpula imperial, hacerse con el poder definitivo.

Ahora, después de estos momentos, estos hitos en su evolución, en las elecciones del 2 de noviembre de 2004 ha ocurrido la última transformación o la última transfiguración del movimiento neoconservador. Lo que ocurrió ha pasado un poquito en la sombra, ha quedado en la sombra ante el júbilo de los partidarios de Bush y los lamentos de los demócratas, y es que, aparte del fraude en Ohio y otra mucha tela por donde cortar que queda, lograron hacer triunfar a Bush por una alianza entre los neoconservadores y los teoconservadores, quiere decir la derecha fundamentalista evangélica, capaz de imaginar un mundo como el de los emigrantes de Mayflower, y todo aquello, un mundo estático, un mundo absolutamente no real, muy conservador, con valores muy tradicionalistas; y esa alianza, cuyo artífice es Karl Rove, el cerebro del presidente Bush, que, por cierto, viene de trabajar con la CIA en Radio Europa Libre —de eso se habla poco— y formar parte de las guerras contraculturales de los 60 y los 70.

Y esa alianza, Randy, ha creado una situación nueva. Lo que empezó siendo un movimiento intelectual reducido, vamos a decir una cabeza sin cuerpo, logró un cuerpo ahora con una alianza, con estos teoconservadores, que les ha dado, por lo menos, una plataforma de 42 millones de personas. Por lo tanto, la cabeza encontró el cuerpo, el Leviatán, el monstruo se ha ensamblado. Estamos ante un movimiento que tiene ya ideas claras, lo que quiere lo dice en voz alta y con una base social concreta.

Randy Alonso.- Además de Karl Rove, Eliades, ¿qué otros personajes son los doctrinarios dentro de este grupo de la campaña Bush?

Eliades Acosta.- Aquí hay una larga lista, son más de 200. Pero, por ejemplo, Otto Reich pertenece, Frances Fukuyama pertenece, Richard Perle, David Frum, Max Box, Wolfowitz, estamos hablando de hombres y mujeres.

Randy Alonso.- Donald Rumsfeld también estuvo en la concreción de este proyecto.

Eliades Acosta.- Donald Rumsfeld, por supuesto. Estamos hablando, además, de que es un clan de poder emparentado entre sí, o son hijos de, o alumnos de, Lewis Strauss, Albert Wohlstetter, Lionel Trilling, fueron alumnos de ellos, o están casados entre ellos, o son familiares

o fueron discípulos. Por lo tanto, es un clan nepótico de poder peligroso que los hace todavía más difíciles de controlar por los mecanismos democráticos que existen en el país, están fuera de todo control. Muy pro sionistas, muy vinculados a Israel, muy dependientes de las corporaciones, así deben entenderse sus llamados constantes a aumentar el gasto militar, a entrar en guerras infinitas. Las corporaciones son las que se benefician, que son las que pagan los tanques pensantes de los cuales surgen.

Quería decirte también que esa evolución del movimiento neoconservador, y con este último salto dado después de las elecciones, es la repetición textual de la evolución del movimiento nacional socialista alemán. Empezó con un pequeño grupo de iluminados, de fanáticos que querían imponer una agenda, rechazados, mucha gente se burlaba, pensaban que no eran peligrosos; lograron imponer su agenda a una buena parte del pueblo alemán, lograr una base social, estar respaldados por un movimiento de masas, y ya la humanidad sabe las consecuencias que tuvo.

Yo quería, por último, decirte que, en el caso concreto de Cuba, existe una conferencia, en mi opinión espeluznante, que dio uno de estos personajes llamado Mark Falcoff en el American Enterprise Institute el 13 de enero del 2003, titulado “Cuba, su futuro y el nuestro”. O sea, que el American Enterprise Institute dedique tiempo a una conferencia —esa es la meca del movimiento neoconservador, donde, además, se financia y se apoya— sobre el tema Cuba, es realmente muy preocupante.

Las causas por las cuales este señor, que es un neoconservador, considera que se debe resolver el “problema Cuba” —ya sabemos, en el lenguaje de Bush y de su equipo de pensamiento, lo que significa resolver el problema de Cuba—, son tres: En primer lugar, porque el culto a la revolución pervive en América Latina, y Cuba es el único país que lleva adelante el ideal de las transformaciones hasta las últimas consecuencias. En segundo lugar, “Cuba representa la expresión última”, dice el señor Falcoff, “del antiamericanismo en América Latina”. Dice: “Hay mucha gente que critica nuestras políticas, pero solo Cuba” —esto es textual—, “la pequeña Cuba, situada a 90 millas de nuestras costas y que antes fue un virtual protectorado americano, está decidida a pagar el precio completo por su posición”, eso la hace peligrosa. “En tercer lugar,

la Revolución Cubana representa el antiparadigma de la actual búsqueda latinoamericana de democracia y mercado libre.

“Y, en resumen” —dice Falcoff—, “desde el punto de vista de la política, la ideología y la cultura, Cuba es mucho más importante de lo que debería ser, teniendo en cuenta su pequeña población o su Producto Interno Bruto; hoy representa el tipo de bandera bajo la cual pueden reunirse todos los izquierdistas antinorteamericanos y las tendencias utópicas del mundo”.

Yo creo que desde ese ángulo, todo lo que hagamos por denunciar y luchar, mostrar las esencias fascistas —no hay otro nombre para calificarla— del movimiento neoconservador, que está detrás del movimiento de Bush, nos permitiría defender a Cuba y defender la humanidad.

Randy Alonso.- Una última pregunta, Eliades: ¿Cuál es la vinculación de ese movimiento neoconservador con los medios de comunicación norteamericanos?

Eliades Acosta.- Tienen sus propios medios. Por ejemplo, el Week Standard, que lo dirigió muchos años Kristol —ahora lo dirige su hijo, William Kristol—, tiene una presencia permanente en Internet.

Cuando eran minoría, cuando todavía primaban ciertos aires liberales y progresistas en el campus, en las universidades americanas, en la academia americana, ellos entendieron enseguida la importancia de tener medios alternativos y coparon Internet.

Tienen mucho dinero, tienen una firma de relaciones públicas que es la de Benador y Asociados —por cierto, Elena Benador, una peruana. No hemos hablado de cómo están creando filiales neoconservadoras por el mundo, a lo cual Cuba no escapa, buscan apóstatas de la izquierda, gente que fue revolucionaria en Cuba en un momento determinado, y están financiando viajes triunfales por el mundo, artículos. Por ejemplo, Benador y Asociados programa ciclos de conferencias, usted puede pedir y le mandan a Rumsfeld, si se lo tienen que mandar, porque está dentro de la nómina de conferencistas. Tienen una presencia permanente en los medios, son una maquinaria de demoler las ideas contrarias.

Los conservadores tradicionales, como Pat Buchanan, que son enemigos a muerte de los neoconservadores —tampoco son invencibles ni nada por el estilo—, consideran que son cínicos mendaces, servidores de Israel, son racistas, los paleoconservadores como les llaman, pero que son personas que no se detienen ante la censura de cualquier opinión divergente, aunque hablen de libertad y democracia todo el tiempo. Y tienen, además, la peculiaridad de que son, y recomiendan mucho a Maquiavelo —ahorita hablábamos con Dimas del príncipe Maquiavelo—, porque no tienen reparo en cualquier forma y cualquier medio para desprestigiar a cualquier oponente.

Trabajan las minorías, han logrado un grupo importante de comentaristas en la prensa, negros norteamericanos; Linda Chávez, por ejemplo, de origen mexicano, es una de sus estrellas.

Ahora mismo hay un escándalo con Armstrong William en Estados Unidos, un neoconservador norteamericano, comentarista, porque ha reconocido que aceptó 240 000 dólares del gobierno norteamericano para hacer propaganda al programa: “No dejar ningún niño detrás”, y ahora reconoce que los contribuyentes americanos le han pagado la propaganda a uno de los programas de gobierno, a través de este neoconservador. Son realmente muy peligrosos.

Randy Alonso.- Gracias, Eliades, por este interesante comentario suyo.

(Ruedan cortinas de imágenes.)

Randy Alonso.- Bueno, Osvaldo, y este pensamiento político neoconservador, ¿cómo se expresa en el campo de la economía?

Osvaldo Martínez.- En el campo de la economía, y creo que engarza muy bien con lo que nos ha estado planteando el compañero Eliades, esto tiene una manifestación también muy clara.

Llama la atención —permíteme decir esto entre paréntesis— que, en el discurso de ayer de toma de posesión, Bush no trata el tema de la economía norteamericana, como si todo fuera maravilloso en esa economía. Llama la atención que un país que tiene una situación económica

tan llena de problemas, sin embargo, en el discurso de toma de posesión el tema se soslaya completamente.

Ahora, en relación con esto que podemos llamar la derechización del pensamiento, en este caso, del pensamiento económico, una derechización que va en la dirección de fascistización, prácticamente, hay una línea muy clara, se ha manifestado en los primeros cuatro años de Bush y amenaza con manifestarse con mayor intensidad en los siguientes cuatro años de Bush. Y esto tiene un nombre, se llama neoeconomía; están de moda los neos, los neoconservadores, el neoliberalismo y la neoeconomía.

Se trata de una nueva fórmula, en realidad es la quinta nueva economía que en Estados Unidos se plantea como fórmula salvadora, como supuesta fórmula inmune a las crisis del sistema, después de la gran depresión de los años treinta.

En los años treinta, inmediatamente después de aquella gran crisis, la nueva economía que debía salvar al sistema, inmune a las crisis, era la economía de la producción en cadena de automóviles y la producción en masa de electrodomésticos, lavadoras, radios, etcétera.

Hubo otra nueva economía, ya en plena época de Roosevelt, la economía keynesiana, la economía inspirada en los principios keynesianos, que podemos decir que ha sido la más lúcida que en Estados Unidos se ha aplicado.

Hubo una tercera nueva economía en la época de Reagan, que es la economía del supply-side o la economía del lado de la oferta, que es la que comienza en Estados Unidos este proceso de derechización del pensamiento económico, que Eliades también ha descrito.

Hay una cuarta nueva economía, que es la que hemos estado analizando, que ha sido la economía supuestamente del milagro, el boom de la alta tecnología, de las empresas de la informática, que terminó en la enorme explosión de la burbuja financiera en el 2001 con las quiebras fraudulentas de ENRON, de WORLDCOM y de aproximadamente 40 grandes

empresas. Y ahora tenemos otra, la quinta neoeconomía, que es esta neoeconomía de esta corriente neoconservadora.

Primero que todo, ¿quiénes son los exponentes de esto? Hay un exponente principal, que es el economista Daniel Altman, que es profesor de la Universidad de Harvard, colaborador frecuente de publicaciones como *The Economist* y *The New York Times* incluso, y algunos otros economistas insertados en esta corriente que describía Eliades, como Martin Feldstein, Glenn Hubbard y Lawrence Lindsay.

Ellos, para este segundo mandato de Bush, podemos decir que ya han logrado introducir, como parte del pensamiento oficial de la administración, dos piezas básicas, que son: una, la reforma fiscal, iniciada ya en el primer mandato de Bush y ahora anunciada su profundización; y dos, la privatización de partes importantes de la Seguridad Social. Son las dos grandes piezas que amenazan al pueblo de Estados Unidos en este segundo mandato.

Ahora, sobre la reforma fiscal, ¿qué quieren hacer? Bueno, según Bush quieren simplificar el sistema de cobro de impuestos y crear un sistema —dice textualmente— más sencillo, equitativo y favorable al crecimiento.

Ahora, ¿cómo plantean hacerlo? Bueno, pues nada menos que eliminando del todo y para siempre los impuestos que afectan a la clase oligárquica norteamericana, es decir, a la élite del poder empresarial y del poder financiero en Estados Unidos. Eliminando qué tipo de impuestos: los impuestos, en primer lugar, a las ganancias de las corporaciones, o sea, los impuestos corporativos.

Cuando Bush llega al poder, el nivel de impuestos a las ganancias corporativas estaba alrededor del 35por ciento de esas ganancias. Ya se encuentra por debajo del 15por ciento en este momento, y lo que está planteando esta neoeconomía es eliminarlos totalmente y eliminar también los impuestos al patrimonio —es decir, a los activos poseídos por las personas que, por supuesto, gravan fundamentalmente a los grandes propietarios, a los ricos—, los impuestos a los dividendos, los impuestos a las sucesiones de empresas y sustituir todo eso —que debe

constituir, lógicamente, una importante fuente de ingresos al presupuesto norteamericano— simplemente por un impuesto general a las ventas, de manera tal que ese impuesto grave por igual a los ricos, a los pobres, es decir, a todo el que compre.

El que compre algo tendrá que pagar el impuesto porque será impuesto sobre las ventas, y, de esta manera, es evidente que lo que se está haciendo es trasladando el peso de la carga impositiva del capital al trabajo, de los inversionistas a los asalariados, de la oligarquía financiera y empresarial a los trabajadores y a la clase media norteamericana. Es decir, el sentido derechista, reaccionario, de esta medida de política es muy evidente.

Ahora, una vez que se efectúa la rebaja de impuestos, inmediatamente se desatan una serie de consecuencias. ¿Y qué es lo que plantea esta neoeconomía al respecto? Bueno, si se rebajan los impuestos, lógicamente se están reduciendo los ingresos al presupuesto, y si se reducen los ingresos para poder evitar que se produzca un déficit gigantesco, incontrolable, necesariamente entonces hay que reducir los gastos.

Ahora, ¿qué gastos se pueden reducir? Bueno, hay gastos que en el horizonte mental conservador de esta administración son intocables. ¿Cuáles son? En primer lugar, los gastos militares, por supuesto —han gastado del 2001 hasta la fecha más de dos millones de millones de dólares en gastos militares—, y los gastos de seguridad interna; es decir, de todo el enorme aparato de seguridad interna que es, en buena medida, un aparato de vigilancia y de represión sobre la propia población norteamericana. Esos son intocables.

Entonces, ¿qué tipo de gastos se plantea reducir? ¡Ah!, fundamentalmente los gastos del Estado norteamericano en la seguridad social, o sea, los gastos que tienen que ver con los jubilados y pensionados de la seguridad social.

¿Cómo hacerlo? Lo que están planteando es, sencillamente, que el Estado norteamericano prácticamente haga dejación de sus responsabilidades con las personas de la tercera edad que son jubilados y pensionados, y que se establezcan unos fondos de pensiones que se nutran con aportes privados, es decir que cada cual pague para su jubilación lo que pueda: el rico pagará una

jubilación de rico, el pobre pagará una jubilación de pobre, el que no tenga nada se quedará sin jubilación, y que los fondos así creados con esos aportes privados, y el Estado completamente al margen de este proceso, sencillamente se coticen en la bolsa; o sea, entren a jugar al gran casino de la bolsa, con todo el azar y las subidas y bajadas que son propias de la bolsa, y de esa manera la jubilación se va a convertir en algo tan azaroso y de tanta incertidumbre como es el mismo juego de la bolsa.

Randy Alonso.- Y habrá ahora más jubilados que dealers, siguiendo los azares de la bolsa.

Oswaldo Martínez.- Efectivamente.

Cuando en el discurso de Bush se habla de llegar a una sociedad de propietarios, en realidad de lo que se está hablando es, sencillamente, de una sociedad en la cual haya mucha gente que sea propietaria de un título de valor, sea una acción de diferente tipo, que se coticen en bolsa y que de eso dependan sus ingresos como jubilación.

Por supuesto, mientras la bolsa marcha bien, esto puede funcionar. Cuando la bolsa se desploma, se desploman las jubilaciones y, por supuesto, el Estado no tiene ninguna responsabilidad, esto es una decisión del mercado y hay que dejarlo que funcione.

Recordemos que hace muy poco tiempo, tan poco tiempo como los años 2001 y 2002, tuvimos la explosión de una burbuja financiera, de la llamada economía de casino, en la cual la quiebra de empresas como ENRON, como WORLDCOM o tantas otras dejó a miles y miles de pensionados y jubilados que vieron esfumarse su jubilación sencillamente porque los fondos de pensiones que dependían de las cotizaciones de estas empresas en bolsa se desplomaron, y se desplomaron automáticamente sus pensiones y jubilaciones.

En estos mismos momentos en Estados Unidos hay una reacción muy fuerte en contra de estas pretensiones de privatizar partes sustanciales de la seguridad social. Se dice que hasta el 90 por ciento de la población norteamericana, según encuesta realizada, está en contra de este tipo de

medidas, y en la televisión de Estados Unidos, en algunas emisoras, se puede leer en estos días esta formulación. Dice textualmente:

“Ganadores y perdedores son términos del mercado de valores. ¿Quieres que se conviertan en términos de la jubilación?”.

Cuando la jubilación debe ser un sinónimo de seguridad para disfrutar de ese merecido momento después de una vida de trabajo, la pretensión de estos neoconservadores es convertir la jubilación en un instrumento cotizable en bolsa e introducirle toda la incertidumbre que la bolsa significa para esto.

Esto forma parte, desde luego, para concluir este comentario, de lo que podemos llamar el proceso de desintegración de los elementos de Estado de Bienestar en la economía de Estados Unidos, que forman parte de esta ideología neoconservadora que Eliades mencionaba.

Ese Estado de Bienestar —que, por cierto, en Estados Unidos nunca fue tan intenso y pronunciado como en Europa; pero, por supuesto, con elementos también en Estados Unidos de ese Estado de Bienestar—, estos neoconservadores lo han ido sustituyendo cada vez más y haciendo que aquel Estado que reconocía que el sistema tenía fallas y asumía responsabilidades sobre esas fallas, por ejemplo, en el caso del seguro al desempleo, en el caso de la responsabilidad con las generaciones que llegan a edad de jubilación, en la protección a sectores sociales de menores ingresos, eso sencillamente se elimina, y el Estado deja de tener responsabilidad y se hace culpable a cada uno de su suerte, se individualiza por completo. El Estado deja de reconocer sus responsabilidades y deja de reconocer las fallas del sistema, y deja a cada ciudadano como un animalito solitario, perdido en el bosque del mercado, que se las entienda como pueda.

Esto es lo que, en términos de privatización de la seguridad social, está planteando la “novedosa neoeconomía” para el segundo mandato de Bush.

Randy Alonso.- El sálvese quien pueda para los ciudadanos, y el Estado queda destinado para decretar guerras y enviar soldados a otras naciones.

Gracias, Osvaldo por su comentario.

(Ruedan cortina de imagen sobre el tema)

Randy Alonso.- Esta ideología neoconservadora, las políticas aplicadas por la administración Bush durante sus primeros cuatro años y lo que se propone para el próximo período de gobierno tienen un alto sentido anticultural. Así lo han visto los más importantes intelectuales de nuestros tiempos, los más importantes pensadores de la izquierda en el mundo, y sobre ese tema conversamos ayer, mientras se daba la coronación del emperador, con el doctor Armando Hart, director del Programa Martiano en nuestro país.

Armando Hart.- *Toma posesión de nuevo el señor W. Bush. No fue reelecto porque nunca fue electo, y porque realmente fue designado con los procedimientos antidemocráticos que tienen para estos fines: el partido único existente en Estados Unidos, que se compone de dos alas, Demócrata y Republicano.*

Nunca fue más evidente esta verdad. Antes había un elemento de tipo cultural, artificios, porque se aprovechan de eso para hacer artificios, y no se presentaba tan claro; pero el señor Bush lo muestra con toda claridad, y asume el mandato porque representa la crisis ética y la crisis legal que sufre la llamada civilización occidental. Es el máximo representante de esa llamada civilización occidental, y el máximo representante es un hombre que representa la incultura, la ignorancia, el vasallaje.

La historia de la humanidad es, en efecto, la historia de la lucha entre explotadores y explotados. Pero apoyándonos en el pensamiento de Martí, e interpretando fielmente la idea de Marx, Engels y Lenin, y, además, la experiencia del siglo XX, podríamos decir que la historia tiene como un elemento esencial la historia de la lucha de la distorsión de la cultura, hecha en nombre de los

intereses privilegiados, porque el ardid que siempre han utilizado los explotadores, ha sido, precisamente apoyarse de formas de la cultura para denigrar su decencia.

La categoría principal de la cultura es la justicia. Esta, podríamos decir, es una verdad que también anda oculta en la maleza ideológica de siglos. Y esto lo podemos comprobar releendo muy bien al propio Engels y a Marx, y esa verdad esencial se distorsiona porque se apoderan, efectivamente, de esos medios de la cultura para afectar la esencia.

En fin, el señor Bush presenta esta distorsión en su grado máximo, parece que es un representante de la posmodernidad. Yo no renuncio a la palabra posmodernidad, pero hay que decir que la palabra posmodernidad significa posterior a algo, ¿y ese posterior qué cosa es? Hoy por hoy es el caos, es la anarquía, y ese caos y esa anarquía está reflejada en la acción mafiosa del señor Bush, porque hay que decir que el señor Bush es el máximo representante del terrorismo internacional, y tiene el cinismo de proclamarse combatiente contra el terrorismo.

En realidad, la fórmula para luchar contra el terrorismo no es la del señor Bush, es la contraria a la del señor Bush, es la planteada por Fidel cuando habla de elevar una conciencia universal para alcanzar una cultura antiterrorista, y después tomar las medidas que correspondan; pero esa del señor Bush es la representante de la anticultura.

Bush está, en ese sentido, desencadenando la fiera que todos tenemos dentro de que hablaba Martí. Dice Martí: "Todos los hombres tenemos una fiera dentro; pero somos individuos excelentes que podemos ponerles riendas a las fieras." Las riendas están en la cultura. Bush, ese es el peligro mayor, está estimulando el instinto de agresión que está en la conciencia y en la subconsciencia humana, y que hay que superarlo, precisamente, como decía, a través de la cultura.

En resumen: El señor Bush proclama "el divide y vencerás", divide y vencerás, pero el divide hasta matando.

La fórmula martiana, la fórmula fidelista, la fórmula de la cultura latinoamericana y caribeña es unir para vencer.

Hay una definición martiana de política que recomiendo se lea, que la define como un arte, el arte de la política, y, en esencia, es unir a los hombres con objetivos claros, pero esos objetivos tienen que tener una precisión. Y hay cuatro categorías que yo invito a estudiarlas para encontrar el nuevo pensamiento filosófico, político y social que necesita el mundo. Una es la cultura, definida, como decíamos, su primera categoría es la justicia; otra es la ética, definida —como decía Luz— como el sol del mundo moral; otra es el derecho, definido como que el derecho persigue la justicia —y decía Martí: “Hasta el derecho, aplicado sin cultura, se parece al crimen”—, y otra es la política solidaria. Política solidaria, cuyos principios fundamentales debían ser: “Con todos y para el bien de todos” —como planteó Martí—, o “injértese el mundo en nuestra república, pero que el tronco sea de nuestra república” —como también postuló Martí.

Estos cuatro principios, estas cuatro categorías, pueden servir para encontrar el camino de la acción, porque hay que encontrar el camino de la acción multipopular, multinacional, en toda la amplitud de toda su historia; pero hay que entrar a un examen cuidadoso de esas cuatro categorías y de la historia de la cultura occidental —como han planteado aquí— y esto se puede hacer, y pienso que solo se puede hacer a partir del pensamiento de José Martí, de Simón Bolívar, y de la mejor tradición cultural y espiritual de nuestra América, o como le llamó el Libertador, nuestro pequeño género humano. Si somos un pequeño género humano, somos síntesis de la humanidad.

Y ha llegado la hora, para vencer esta enorme dificultad que tenemos delante, ha llegado la hora de proclamar lo que Martí proclamó: “Evitar a tiempo que Estados Unidos se extienda por América y ponga en peligro el equilibrio del mundo”, y en otra parte: “Salvar el honor de la gran República del Norte que en el desarrollo de su territorio..., alcanzará más segura grandeza que en el oficio de sus vecinos menores, y en la guerra que el mundo tendrá que echar obligado contra su ambición.”

Esa guerra que desencadena, con su acción torpe y estúpida el señor Bush, es la que tenemos que evitar. Ese es el grave peligro del señor Bush. No va a triunfar; pero puede, sí, efectivamente, con los medios que tiene, exterminar civilizaciones, e incluso, exterminar el mundo. Esa posibilidad existe.

Hay que llegar al pueblo de Estados Unidos, y, diría, no solamente al pueblo, a la sociedad norteamericana, para ser más amplio, para explicarle eso.

El señor Bush es el representante de lo que yo llamé una vez fascismo posmoderno. Lo que puede lograr el señor Bush con su política es dividir al pueblo y a la sociedad norteamericana; y yo no sé si yo, pero mis hijos o mis nietos puede ser que vean la desintegración de ese país que, en definitiva, en las elecciones lo demuestran —y búsquense los datos electorales—, está muy dividido. Es un país que tiene desgracia, un país integrado por inmigrantes que discriminan a todos los que no son blancos sajones.

Esa es la tragedia, y la tragedia solo puede ser enfrentada y resuelta con la movilización mundial, de todos los pueblos del mundo. El acervo cultural de la patria de Bolívar y de Martí y el acervo intelectual de esta tradición puede servir de mucho para encontrar los nuevos caminos que necesita el mundo.

Randy Alonso.- Toda esta ideología neoconservadora, este sentido anticultural de la política norteamericana, esta pretensión hegemónica del poder norteamericano hoy en la Casa Blanca, ¿cómo se expresa en la política exterior de Estados Unidos para los próximos cuatro años?

Creo, Dimas, que en estos días hubo lecciones importantes de lo que pudiera ser, en imagen, en apariencias, en palabras, la política exterior norteamericana de los próximos cuatro años. El debate en el Senado con la señorita Condoleeza Rice, la nueva secretaria de Estado norteamericana, creo que da algunas ideas de lo que puede ser en los próximos cuatro años esa política exterior.

Eduardo Dimas.- Sí, cómo no. En primer lugar, lo que planteó la señorita Rice en el Senado fue que va usar la diplomacia para ayudar a crear un balance de poder en el mundo. No, porque balance de poder en el mundo sería multilateralismo y evidentemente ellos van a continuar con su política unilateral. He aquí una primera mentira dicha por Condoleeza Rice a la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado.

Dijo también que este es un tiempo para la diplomacia transformacional. Yo, sinceramente, no sé qué quiso decir con eso, porque la diplomacia siempre ha sido las relaciones entre los Estados, es decir, la parte política y demás. ¿De qué diplomacia transformacional se trata? ¿Qué va a transformar, la diplomacia, los partidos, los países, qué cosa va a hacer? Yo no puedo decir qué quiso decir ella con eso.

Ella habló de que el gobierno de Bush en este segundo período tiene tres grandes objetivos. Dijo:

Primero: “Uniremos a la comunidad democrática en la construcción de un sistema internacional basado en valores compartidos y en el respeto por la ley”. Eso es imposible por la simple razón de que los valores varían de un país a otro. No son lo mismo los valores árabes que los valores asiáticos, que los valores norteamericanos, que los valores europeos. Por lo tanto, me parece que aquí hay otra cosa que sería imponer los valores norteamericanos, que es otra cosa, que es lo que están haciendo a través de la penetración cultural, etcétera, etcétera.

Segundo: “Vamos a fortalecer la comunidad democrática para combatir las amenazas a la seguridad común y aliviar la falta de esperanzas que alimenta el terrorismo”. Aquí reconoce por lo menos que la falta de esperanza, la pobreza, la desesperación puede conducir, unido a otros factores, al terrorismo. Probablemente lo que esté planteando aquí es luchar contra el terrorismo, como hicieron en Afganistán, como hicieron en Iraq, como se está planteando ahora el peligro no descartable de que otros países también sufran la agresión.

Y tercero: “Llevaremos la libertad y la democracia a través del mundo”. Es decir, aquí coincide. Cuando te pones a ver el discurso de Bush y las declaraciones de ella, evidentemente, fueron bien coordinadas, ella se reunió con Bush.

Entonces dice que “la OTAN, la Unión Europea, nuestros aliados democráticos en el este de Asia y alrededor del mundo serán nuestros más sólidos socios en este trabajo vital”. Eso está por ver también.

Habló acerca de Corea del Norte e Irán, los dos programas nucleares a los que ellos temen, dijo que “debemos mantenernos unidos para insistir”, que “Irán y Corea del Norte deben abandonar sus ambiciones nucleares y elegir, en cambio, la senda de la paz”. ¿Por qué no hacen lo mismo con Israel? ¿Por qué no hacen lo mismo con Paquistán, con la India, con todos los demás? ¿Por qué no lo hacen ellos mismos y se desarman? Porque cuando un país se decide a tener armas nucleares es para defenderse, sobre todo, si es un país pequeño.

Algo más: Estados Unidos en este momento no ha querido participar de las conversaciones que tiene Europa con Irán para llegar a un acuerdo de que Irán no siga la vía de la investigación o la fabricación de armas nucleares. Europa está representada por Gran Bretaña, que es el principal aliado de Estados Unidos, Alemania y Francia; Estados Unidos se ha negado a unirse a esto, pero sí ha dicho que si no hay acuerdos va a utilizar la fuerza. Y hay un artículo de Seymour Hersh en The New Yorker, donde denuncia precisamente todas las formas de espionaje que está utilizando Estados Unidos contra Irán, localizando los lugares donde están las instalaciones nucleares.

“Tiranías: En nuestro mundo quedan los últimos reductos de la tiranía. Estados Unidos está junto a los pueblos oprimidos en cada continente, en Cuba, Birmania, Corea del Norte, Irán, Bielorrusia y Zimbabwe.” En Iraq también, Iraq es el mejor ejemplo de lo que significan estas palabras de la señora Rice.

Habló del Medio Oriente, habló del conflicto palestino-israelí, donde todos sabemos el papel que ha desempeñado Estados Unidos; habla de Afganistán e Iraq y dijo que las tropas norteamericanas estarán en Iraq hasta que los iraquíes sean capaces de defenderse por sí mismos, lo cual abre la perspectiva de cinco años, diez años, todo el tiempo que ellos quieran.

Habló de Rusia. Planteó que Rusia no se ha democratizado como ellos querían; habló de China, habló de la India, y habló también de América Latina, no ya en el discurso, porque en este sentido no es una prioridad América Latina para la política del presidente W. Bush, pero sí le hicieron la pregunta, y contestó: “Al ser consultada sobre la política que pretende llevar a cabo en su continente, declaró que el comercio es una de las maneras de contribuir al progreso de la democracia y al desarrollo económico de la región”. Por algo tiene a Robert Zoellick, míster ALCA, el hombre que hasta este momento era el representante comercial de Estados Unidos, como segundo.

Subrayó que el comercio es una parte importante de la agenda con los países del hemisferio.

Por otra parte, la futura Secretaria de Estado explicó que “el gobierno de Chávez es negativo en términos de cómo afecta a sus vecinos; negativo por sus relaciones con el único gobierno no democrático de la región, Cuba; negativo en el sentido de lo que está haciendo en el interior del país para suprimir la oposición”, es decir, Misión Barrio Adentro, Misión Ribas, etcétera, dándole al pueblo por primera vez justicia social, y, desde luego, eso no es lo que conviene a los intereses norteamericanos.

“Es un tema muy muy serio, advirtió, Estados Unidos podría actuar con otros para decirle a Chávez que este tipo de comportamiento no es aceptable en el hemisferio”. Expresó su profunda preocupación por las estrechas relaciones entre Venezuela y Cuba. O sea, es lo que dice con respecto a América Latina.

Ahora, si queremos ver cuál va a ser el papel de la señorita Condoleeza Rice en el Departamento de Estado, se lo defino con esta frase dicha por ella en la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado: “Nosotros diseminaremos la libertad y la democracia a través del mundo, esta es la misión que el presidente Bush ha fijado para Estados Unidos y el mundo, y esta es —destacó— la gran misión que tiene hoy la diplomacia”.

Es decir, el presidente Bush lanzó que Estados Unidos y el mundo —es una orden al mundo— tienen que ir a la democracia, y la señorita Rice, parece que desde el punto de vista de la diplomacia, es la encargada de cumplirlo.

Randy Alonso.- Creo que hay importantes elementos que tú señalabas, Dimas, de esta proyección de política exterior, que sigue el camino de la ideología neoconservadora de que nos hablaba Eliades en su comentario.

Eduardo Dimas.- Ella no forma parte de este grupo, ella se inserta en este grupo.

Randy Alonso.- Se inserta en este grupo, pero sin duda se ha insertado muy bien, y lo ha hecho, además, siendo la principal cancerbera, pudiéramos decir, hacia el exterior de esa política agresiva de Estados Unidos. Se decía, incluso, que su predilección en este período de gobierno era ser la Jefa del Pentágono, no la Secretaria de Estado, porque ser Secretaria de Estado, según ella, implica tener que hacer diplomacia, tener que dialogar y ella no concibe eso.

Eduardo Dimas.- Yo creo que ella tiene más condiciones para ser Jefa del Pentágono que para ser Secretaria de Estado.

Randy Alonso.- Bueno, por ahí estaban sus aspiraciones, lo que pasa es que Bush prefirió que Rumsfeld siguiera conduciendo la guerra en medio del empantanamiento que tiene, y ahí está Condoleeza ahora al frente de la diplomacia.

Oswaldo Martínez.- Dimas mencionó a Robert Zoellick, que va a ser el segundo de Condoleeza en el Departamento de Estado, y que fue en los primeros cuatro años de Bush el representante comercial de Estados Unidos, el principal negociador del ALCA por la parte de Estados Unidos. Es interesante, Robert Zoellick fue consultor a sueldo de ENRON, la empresa que tuvo una quiebra fraudulenta y escandalosa; Robert Zoellick fue consultor a sueldo de esta empresa.

Randy Alonso.- Así es la historia de cómo se emparenta toda esta trama de ideología neoconservadora, corrupción, supuesta libertad de propietarios, que es la que busca hoy Bush en su

gobierno de los próximos cuatro años, y, sobre todo, una política agresiva hacia el exterior, que, como decía Dimas, está focalizada. Todos los periódicos norteamericanos en el día de hoy hablan, como el primer gran objetivo, de la política guerrerista norteamericana hacia los próximos años a Irán. Ya tú decías que lo había expuesto el periodista Hersh en The New Yorker, y precisamente sobre eso Antena 3 Televisión transmitía este reporte.

Periodista.- Podría empezar después del verano, si todo va bien. Así lo cree un prestigioso periodista con buenos contactos en la Administración norteamericana.

Según Seymour Hersh algunos agentes se han infiltrado ya en el país de los ayatolas en busca de huellas de un supuesto y secreto programa de armamento nuclear. Asegura que por varios motivos Irán es el próximo objetivo.

Seymour Hersh.- Para la Administración actual Irán es un peligro no solo por su capacidad nuclear, sino por su apoyo al terrorismo y por su creciente respaldo al régimen iraquí.

El Pentágono lo desmiente alegando que el artículo de Hersh está plagado de errores, pero fue el presidente Bush quien colocó a Irán en el llamado eje del mal, y ahora preguntado por un posible ataque responde que prefiere la diplomacia pero que no descarta otras opciones.

En este delicado terreno su principal asesora será la nueva Secretaria de Estado, Condoleeza Rice. Esta mujer de la línea dura tendrá que recibir, primero, el aval del Senado norteamericano.

Randy Alonso.- Así lo ve este periodista norteamericano y así se refleja, sin duda, en lo que ha sido el elemento principal de la política exterior de Estados Unidos. Si por un lado se habla de proyecciones en la diplomacia, lo concreto es que la política exterior de Estados Unidos ha estado dirigida durante los cuatro años primeros de Bush y lo seguirá siendo en los próximos cuatro años por el Pentágono, por el ala militar de este gobierno. Y la política militarista ha sido la que ha predominado en estos cuatro años primeros de la presidencia de Bush.

¿Cómo ve Reinaldo Taladrid esta proyección hegemónica, militarista, del gobierno norteamericano?

Reinaldo Taladrid.- Yo pienso que una de las paradojas que tiene este tema es que la mejor definición la dio un general abandonando la presidencia, cuando Eisenhower en su discurso de despedida dio la primera descripción de ese complejo militar industrial, que es mucho más que los militares, va hacia el corazón de la nación norteamericana.

Esto hay que verlo en dos áreas: primero, hacia lo interno. Hoy es imposible que el país funcione, desde el punto de vista económico, sin ese complejo militar industrial. Es cierto, como decía Osvaldo, que el New Deal fue la salida a la crisis, la política más inteligente; pero hay polémica todavía, porque hay quien dice que el empujón de verdad para salir de la crisis definitivamente lo dieron los gastos de la guerra. Al New Deal el empujón que le dio la economía aquella de la guerra de pleno empleo, de poner a todo el mundo a trabajar, de no producir autos pero sí garantizar los tanques para la guerra en Detroit, dio el empujoncito que le hacía falta para resolver aquella crisis. No sé, Osvaldo, es una cosa que he leído que todavía se discute.

Ahora, a partir de ahí la economía no se despegó de eso y hoy depende de eso. Es muy sencillo, ese presupuesto militar gigantesco que crece, crece y va a crecer, que no se toca, que no se discute, que en los debates presidenciales era increíble cómo Kerry atacaba la irresponsabilidad fiscal de ese gobierno, el déficit presupuestario, y no mencionó una sola vez el presupuesto de defensa, que es la gran sangría de un gasto que no se revierte, que es gasto y gasto y gasto.

Ahora bien, eso no es tan sencillo: usted monta una fábrica de aviones en Pensilvania, esa fábrica genera empleo, genera que esa gente tenga salario para comprar, está garantizada la compra porque es el Estado el que compra el avión de guerra, la bomba, el cañón. ¿Cómo se realiza en el mercado un producto? Lo hemos hablado, usted tiene una lata de Coca-Cola, le cuesta 20 centavos producirla, la vende a 45 y se realiza en el mercado. ¿Cómo se realiza una bomba? ¿Cómo se realiza un avión de caza? ¿Cómo se realiza un cañón en el mercado? En la

guerra, porque entonces hay que reponer todo eso y que siga andando ese complejo militar industrial, y que siga manteniendo esa economía en función de eso.

Por tanto, yo diría que es un cáncer que ya está permanente en esa economía y que no puede funcionar sin esto. Eso es hacia lo interno. Entonces eso hacia lo interno también genera dependencia, ¿de quién? De los políticos de esos estados que necesitan los votos de la gente de ese estado, y si esa fábrica de cañones o de cohetes se cierra y pierden el empleo, va a perder los votos en ese estado, va a perder las contribuciones en ese estado, y entonces, sencillamente, apoyan y reciben dinero para sus campañas de esa compañía que produce en ese estado, para garantizar el voto de la gente que tienen trabajando y cuando llegan al gobierno votan por esos presupuestos, no se cuestiona. Hay despilfarro y también hay corrupción, no es despreciable en este tema la corrupción y el despilfarro en todo este complejo militar industrial hacia lo interno.

Ahora bien, eso es hacia lo interno.

Aquí Eliades explicó que toda esta gente está vinculada a las corporaciones, porque es lógico que un tanque pensante, el Instituto Cato, el American Enterprise Institute, pague un estudio para decir que no hay alternativa, “debemos invadir Irán”. ¿Por qué razón? “Va a haber una guerra, va a haber gastos, nos vamos a apoderar de una serie de cosas.” Pero ahí se complica un poquitico más el problema, porque a la vez que hacia lo interno es así como dije, hacia lo externo toda esta ideología neoconservadora va amparada con el poderío militar norteamericano.

Si Estados Unidos decae en su poderío militar la cantidad de gente en el mundo que está en desacuerdo o que no le gusta, o que le molesta esta política, se envalentonaría para oponerse a Estados Unidos, desaparecería el mundo unipolar, porque se basa, desgraciadamente, muchas veces en el miedo de mucha gente a que le caigan bombas, a que los invadan, etcétera. Y se ve a veces en Naciones Unidas, la gente que no habla, que habla en el pasillo, que no se atreve, que no puede, y se ve en países poderosos, ya no estamos hablando del que depende de la ayuda norteamericana.

Por tanto, cuando se invade a Afganistán, cuando se invade a Iraq, hay una serie de intereses mezclados, hay un interés geoestratégico, de posicionarse en un área clave para el mundo por varias razones: Estados Unidos antes de la guerra de 1991 no tenía nada en esa zona, por razones históricas, culturales, políticas, etcétera, no tenía presencia, tenía solo a Israel, que sí es cierto que era un peón de su política; hoy tiene no sé cuántas bases ya, las que tiene en Iraq, las que tiene en otras zonas del Golfo, las que tiene en Arabia Saudita, etcétera, etcétera; ya está ahí para no irse, pero va a poner bases en Bulgaria, está tratando de posicionarse en algunos países de la antigua Unión Soviética. ¿Por qué razón? Porque se están preparando para el asalto que viene, China, Rusia; cercar a China, cercar a Rusia.

Yo creo que el ejemplo de Rusia es una lección histórica: se acabó el socialismo, se suponía que la lucha era ideológica, y siguen tratando de golpearla, golpearla para que nunca más sea potencia, para que nunca más sea un país poderoso, independientemente de que ya no exista un partido comunista en el poder o que no exista una ideología; y es una lección histórica de qué cosa es un imperio y de qué cosa es el mundo unipolar que pretenden.

Tienen que rodear a China, tienen que frenar a Rusia, la cercan por aquí, la cercan por acá, porque se están preparando para ese asalto final. Por tanto, hay un interés geoestratégico; pero también hay un interés de frenar a Europa, que tenía presencia en esa zona, que tenía ascendencia en esa zona: los sacan, los excluyen económica y políticamente.

También está, por supuesto, el tema de los recursos para el futuro. Ese modelo de sociedad norteamericana es incosteable, si usted no tiene disponible todos los recursos energéticos del mundo que necesite a su disposición, al precio que usted necesite, porque es insostenible ese modelo de sociedad. Hablamos de los carros ahorita, no quieren bajar el consumo de gasolina por lo que representa en inversión, y entonces hacen lobby, pagan políticos, bloquean, le dan una fiesta al Secretario de Transporte y no lo hace. Por tanto, esa yo diría que es la otra cara hacia el exterior de este complejo militar industrial.

¿En qué se traduce esto? ¿Qué va a pasar? Solo les leo titulares al azar:

The New York Times: “¿Armas nucleares para disuasión o para pelear?” Sencillamente, están desarrollando nuevas armas nucleares.

“Estados Unidos sigue la construcción de armas biológicas de destrucción masiva”. ¿Para qué?
¿Contra quién?

“Estados Unidos rechaza ampliar prohibición de armas bacteriológicas”. ¿Por qué no quieren prohibir las armas bacteriológicas?

“Bush promueve su plan de defensa de misiles en el espacio”. Nuevamente la guerra de las estrellas desarrollándose; esto es muy complejo y tiene muchas aristas económicas, políticas y militares.

Este que tengo por aquí: “Aseguran que Bush firmó decreto de guerra cibernética”. ¿Para qué?
¿Contra quién?

“Estados Unidos es el primer vendedor de armas en el mundo”, un subproducto, un daño colateral, digamos, de esto.

“Estados Unidos pone su huella en África”, petróleo en todo el golfo de África y apoderarse del continente; en América Latina quieren usar a los ejércitos de policías y multiplican la presencia militar.

Finalmente, termino con algo que en una de las galas estas de que hablamos, en la gala de los militares que les mencioné, dijo Bush textualmente, para que tengamos una idea de en qué se piensa traducir todo esto: “Los que llevan uniforme habéis dado mucho y mucho más se pedirá a ustedes en los próximos meses y años”.

Randy Alonso.- Gracias, Taladrid.

Y cuando hablamos de 100 000 millones de dólares que se han gastado en Iraq, de las decenas de millones que se gastan todos los días en esa guerra, y por el otro lado vemos —estaba viendo hoy

Oswaldo— encuestas que hablan de que la principal preocupación de los norteamericanos, junto con Iraq, sigue siendo la economía, ¿qué se puede predecir para los próximos tiempos en la economía norteamericana?

Oswaldo Martínez.- Bueno, la economía de Estados Unidos en los años 2001-2002, e incluso en parte del 2003, tuvo una seria crisis, fue la explosión de la burbuja financiera del sector de alta tecnología, de las empresas de la informática, etcétera. De esa crisis “salió” la economía de Estados Unidos, y digo salió, entre comillas, gracias al gasto militar exacerbado que comentaba Taladrid ahora, y sustituyendo aquella burbuja financiera que explotó, por otra nueva burbuja financiera, probablemente más peligrosa aún, que es la burbuja financiera en el sector inmobiliario, que es el gran problema que tiene ante sí el gobierno de Estados Unidos en estos momentos.

Esa burbuja inmobiliaria en qué consiste. Bueno, se basa, ante todo, en las bajísimas tasas de interés que llegaron a existir en la economía de Estados Unidos, para tratar, precisamente, de enfrentar la crisis de los años 2001-2002.

La tasa de interés llegó a ser de solamente el 1 por ciento, la más baja tasa de interés en 43 años en la economía de Estados Unidos. Esa baja tasa de interés y la permisividad con la cual ha actuado el sistema bancario norteamericano, ha dado por resultado una verdadera fiebre de compras y de inversiones en el sector inmobiliario.

Confiados en la garantía dada por el gobierno, los bancos han dado una gran cantidad de préstamos a personas que nunca los obtendrían en otras circunstancias, personas consideradas de escasa solvencia, e incluso algunas agencias semigubernamentales han recomprado esos créditos hipotecarios, de tal manera que han asumido los riesgos de los incumplimientos y esto ha servido para exacerbar todavía más la fiebre de inversión y de compras en el sector inmobiliario.

En conclusión, entre los años 2003 y 2004, los créditos hipotecarios superaron el millón de millones de dólares cada año y esto ha llevado a un aumento de precio descomunal de las viviendas. Un apartamento en Manhattan, en Nueva York, cuesta en este momento un millón de

dólares o más; en Boston, por ejemplo, los precios de las casas aumentaron más de 60 por ciento solo en los últimos cinco años. Es decir, la fiebre de la bolsa en torno a las empresas de la nueva economía y de la informática, ha sido sustituida por la fiebre de las compras y los gastos inmobiliarios, compras que incluyen no solamente la compra de casas, sino de mobiliario para las casas, de equipamiento para las casas, e incluso compra de autos, con créditos hasta de seis y siete años para pagar que han estado dando los bancos en combinación con las empresas productoras de autos.

Ahora, toda esta fiebre, Randy, descansa sobre una inmensa y peligrosa cadena de deudas, y aquí es donde viene el gran peligro.

De 1997 en adelante, los hogares estadounidenses con hipotecas creció 94 por ciento —estoy hablando de deudas hipotecarias sobre casas, sobre viviendas, sobre sector inmobiliario—, llegando a la cifra gigantesca de 7,4 millones de millones de dólares, lo que equivale a una deuda de aproximadamente 120 000 dólares por cada familia de cuatro personas.

La deuda total de los hogares, no solamente la inmobiliaria, sino incluyendo otros elementos de deuda, se aproxima a los 9 millones de millones de dólares, que es casi el 90 por ciento del Producto Interno Bruto de Estados Unidos en todo un año. ¿Qué significa? Que hay una inmensa cadena de deudas y que hay una recuperación, que es esta de que se ha estado jactando la administración Bush, con un crecimiento de algo más de 4 por ciento en el año 2004, y, en realidad, en lo que ha estado basada esa recuperación es en factores artificiales de una gran cadena de deudas y un gasto militar exacerbado.

Esto tal vez no tendría mayores consecuencias, ni sería muy peligroso, si es que la tasa de interés se mantuviera eternamente en esos bajísimos niveles de 1 por ciento que llegó a alcanzar; pero esa tasa de interés ya está en estos momentos en 2,25 por ciento. Va a aumentar inevitablemente, se habla de tasas de interés en los próximos meses entre tres y medio y 4 por ciento.

Va a aumentar, inevitablemente, ¿por qué?, y esto, todos los economistas responsables en Estados Unidos lo reconocen. Va a aumentar porque está aumentando la inflación en Estados Unidos y la política económica, su instrumento clásico para combatir la inflación es subir la tasa de interés. Esa inflación aumenta también inconteniblemente porque está estimulada por tres grandes factores: uno, el gasto militar que Taladrid señalaba, un gasto militar que vierte dinero sobre la circulación y no crea bienes materiales comprables por la población en qué invertir ese dinero; otra, el alto precio del petróleo que repercute sobre toda la cadena de precios internos en Estados Unidos; y otra, el enorme déficit fiscal norteamericano que hay que financiar, que significa demanda de préstamo y que influye también haciendo subir la inflación.

Entonces, los resultados —porque estamos ya en el límite de tiempo—: un déficit fiscal que fue de 412 000 millones de dólares en el 2004 y un déficit comercial que solamente en los 10 primeros meses del año alcanzó 500 000 millones. Y cuando tengamos las cifras de todo el año 2004, seguramente va a estar por encima de los 600 000 millones.

O sea, sumando un déficit de un millón de millones en un año, lo que significa que Estados Unidos ha tenido que recibir alrededor de 4 000 millones de dólares diarios procedentes del mundo exterior para poder financiar su consumismo desenfrenado y su belicismo amenazador.

Y ya, para finalizar, la economía de Estados Unidos está atrapada en estos momentos en una tremenda contradicción. Deben aumentar la tasa de interés para combatir la inflación, inflación que aumenta por factores también incontenibles, y, además, aumentar la tasa de interés para poder seguir atrayendo capital extranjero para financiar esos déficit. Pero, al aumentar la tasa de interés, pueden poner en crisis esa enorme cadena de deudas; hacer aumentar el interés por los préstamos, muchos de ellos concertados a tasas variables, y explotar toda esta enorme cadena de deudas.

Habrá que ver, hacia los próximos meses, cómo esta neoeconomía conservadora, que ha sido siempre barrida por las crisis capitalistas, logra enfrentar estos retos.

Randy Alonso.- Gracias, Osvaldo. Con su comentario estamos llegando al final de nuestra mesa redonda informativa de hoy.

Les agradezco al resto de los panelistas que me han acompañado también esta tarde, y a los invitados que han estado con nosotros en el estudio.

Compatriotas:

Escribió José Martí en una de sus brillantes misivas: “La pompa es enemiga de la verdad, como el lujo lo es de la honradez.” Nunca tal certeza martiana tuvo mejor expresión que ayer en Washington, cuando la pompa y el lujo, la fastuosidad y la lisonja se reunieron para coronar, en su segundo mandato, al emperador Bush, señor de la mentira y la deshonra, de la prepotencia sin límites y la crueldad más despiadada.

Sustentado en la irracionalidad de la ideología neoconservadora y su esencia hegemónica y retrógrada, el emperador proclama con desparpajo la lucha contra las tiranías. Ya venció al terrorismo para intentar implantar, sin oposición alguna, su verdadera dictadura mundial fascista, una dictadura a través de las amenazas, las invasiones, las torturas, los crueles bloqueos, el chantaje económico, el miedo y el más desvergonzado irrespeto al derecho internacional.

Para Bush y sus halcones, como para el filósofo de los tiempos nazis Carl Schmitt, “no existe ninguna norma que pueda ser aplicable al caos”. De ahí los crímenes de guerra en Fajullah y Abu Ghraib, en Mazar I Sharif y en la ilegal Base Naval de Guantánamo.

El mundo ha iniciado otros nuevos cuatro años de incertidumbre y locura imperial. La humanidad necesita unidad, valor e ideas para enfrentar el peligro.

Seguiremos informando a nuestro pueblo. Muy buenas noches.